

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 548

Madrid, 31 de Julio de 1930

PRECIO: 15 CÉNTS.



LA CONFERENCIA DE SECRETARIAS DE UNIONES CRISTIANAS FEMENINAS

Algunas de las jóvenes visten los trajes nacionales de sus respectivos países.

(Véase la información en la pág. 245.)

LOS ESPIRITUALES

FECUNDIDAD de ideas, fecundidad de tierras, fecundidad de hombres. . .

Al saber de la muerte de Gabriel Miró, el más espiritual de los novelistas hispanos, he recordado esa frase con la que otro espiritual describe la característica de todas las almas grandes inquietadas por lo divino. Los evangélicos de los últimos tiempos apenas si se han apercebido de la labor literaria del gran estilista provinciano, casi escondido, aunque no ignorado por la pléyade intelectual del viejo y del nuevo mundo. Labor de tan profundo espiritualismo y de tan simbólico parafrasismo bíblico, que ha hecho decir, exactamente, que Gabriel Miró es hermano gemelo de Unamuno por la inquietud religiosa. ¡Qué transformadora sacudida tuvo mi espíritu, anonadado con la lectura de sus *Figuras de la Pasión*! Una interpretación realista y viva de las

escenas evangélicas vistas al través de la vida actual de hoy. Evocaciones de la antigüedad evangélica, con sus paisajes coronados de vides, de olivos y de caminos abrasados bajo el sol; de aldeas con huertos frescos en su interior y floridos sobre las tapias de ríos serenos y profundos. . . Y luego, un cielo de añil y unos rostros morenos de artesanos piadosos; semblantes claros de buenas mujeres y leprosos junto a los caminos, durmiendo el sueño de su monstruosidad. Viejos paralíticos junto a un muro, y surgiendo de todas las magníficas descripciones, de léxico arcaico y hebraico ritmo, el alma sagrada de las ciudades bíblicas veladas por una pátina, no de tiempo ni de ensueño, sino de voluntad apasionada, que hace más profunda y vehemente la vocación espiritual de este escritor. Al conjuro de su inquietud religiosa, Gabriel Miró borda

lo que llamaríamos el poema de las tierras sagradas, más vivo y revelador que los relatos amenos de los literatos franceses e ingleses. Parece que este eximio novelista que acaba de entrar en celestial reposo, quiere llenar sus obras con la juventud de lo eterno, y aprisionarnos en el ensueño profético del Oriente, y enlazarlos al influjo maléfico de la higuera y al hechizo pacífico de los corderos pascales. Como todos los verdaderos espirituales, Miró despierta las sugestiones misteriosas de los cielos en la juventud que piensa, siente y quiere.

Estos estilistas espirituales, como Miró, Unamuno, Wágner, Amiel, saben mover el gran resorte de la vida que está en el corazón. Estimulan la sana alegría que es el aire vital de nuestra alma. Nos hacen felices. Y hacer feliz a alguien, es aumentar su ser, es revelarlo a sí mismo, es en-

grandecerlo y transfigurarlo. Para el filósofo materialista, lo bello es una concurrencia fortuita; para el filósofo, para el escritor espiritualista, lo bello es la regla, la ley, es lo universal, a que tiende la forma. La belleza es como un fenómeno de espiritualización de la materia; es como un don caído del cielo sobre la tierra para recordar el mundo ideal. Los estilistas espirituales confirman el dicho de Bacon: «La religión es la substancia aromática que impide la corrupción de la vida». Hay en estos escritores un recogimiento profundo, que nos enseña a no poner límites a nuestra paciencia, porque la paciencia es la piedra de toque de nuestra virtud. Ellos nos alumbran el alcance de esta síntesis bíblica: «La vida normal es un magnifico equilibrio producido por el funcionamiento de fuerzas contrarias». Ellos nos descubren una riqueza interior de primer orden: el espíritu de iniciativa, genio emprendedor, que respeta el pasado pero ama lo nuevo, que no teme lo desconocido, pero afronta con valor y prudencia los encantos y desencantos del misterio. En el camino de las ilusiones y en las rutas hacia el ideal, no será malo incorporarse a estos espirituales que tienen la visión del Cristo grande... Porque al Cristo lo empequeñece el desamor que revelan nuestras miserables luchas bizantinas de dogma y escuela, prueba de la insubstancialidad e inconsistencia de nuestra fe. Hay que llegar a esas cimas serenas de los espirituales para encontrar «fecundidad de ideas, fecundidad de tierras, fecundidad de hombres...»

J. MARCIAL DORADO.

JUAN, II, 4.

Siempre fueron objeto de discusión, y lo serán siempre que alguien insista sobre ellas, las palabras que Jesús dirige a María en las bodas de Caná de Galilea.

Estaban ya las bodas en su punto medio o finalizando, cuando María, dirigiéndose a Jesús, le dice: «No tienen vino».

Jesús le responde ambiguamente: *τί ἐμοί καὶ σοί*; traducido literalmente: ¿qué a mí y a ti?

Ahora bien; ¿qué quiere dar a entender con estas palabras? ¿Se refiere a la carencia de vino o al milagro que María parece pedirle? Las interpretaciones pueden ser y son varias.

El profesor Burkitt hace notar que la frase empleada por Jesús es común en griego y arameo.

Trench afirma que, en efecto, acontece tal cosa; pues en pasajes como 1.º Reyes, capítulo XVII, 18, y 2.º Rey., III, 13, se encuentran frases análogas.

Distingue el profesor Burkitt tres elementos: 1.º (τι), «algo»; 2.º la persona que habla (ἐμολί); 3.º, la persona con quien o a quien se habla, (σολί).

Afirma, además, que en el texto griego existe una laguna o inconexión, aunque

Para Italia y Alemania.

El bello país de nuestra nación hermana ha sido visitado, una vez más, por la terrible calamidad de los terremotos, que ha desolado poblaciones enteras, causando millares de víctimas y dejando sin albergue a numerosas familias. Nuestra más cordial y profunda simpatía se dirige hacia el pueblo italiano, tan duramente afligido. Como cristianos debemos confiar en Dios «aunque la tierra sea removida» y sabemos que hay en toda providencia divina, por incomprensible que sea, un propósito bienhechor. Estas catástrofes abren las fuentes de la simpatía cristiana y dan nuevas oportunidades al amor que nunca deja de ser.

No menos sentida es nuestra condolencia con el pueblo alemán por la catástrofe minera en Neurode (Silesia) y por la desgracia que ha anublado el gozo patriótico con que festejaba la evacuación de Renania por los últimos restos del ejército de ocupación. El fausto acontecimiento, resultado de los esfuerzos de hombres, amantes de la paz y de la reconciliación de Francia y Alemania en ambos países, ha tenido una dolorosa suspensión con el hundimiento del puente sobre el Mosela, que ha llevado el luto a numerosos hogares. Que Dios envíe sus consuelos a las familias afligidas.

no puede señalarse el lugar en que ocurre; y acaba diciendo que la frase $\tau\acute{\iota}$ ἐμοὶ καὶ σοὶ (¿qué a mí y a ti?) significa: ¿qué nos va a nosotros en este asunto?

El profesor Burkitt cree y afirma, por tanto, que las palabras de Jesús se refieren a la carencia de vino.

Ahora bien; si la respuesta de Jesús se refiere al vino, ¿qué relación o conexión existe entre sus palabras y la frase subsiguiente e inseparable: «aún no ha llegado mi hora»?

La inconexión no puede ser más visible y manifiesta.

A primera vista parece que la respuesta de Jesús se refiere a la falta de vino; pero en cuanto se fija la atención sobre el contexto, y aun sobre el pasaje entero, se ve que tal interpretación, si no imposible, es, al menos, un tanto aventurada, pues «demuestra una completa ignorancia del idioma (griego), entender las palabras *τὶ ἐμοὶ καὶ σοὶ* (qué a mí y a ti)», cómo: «¿qué nos va a nosotros en que no tengan vino?». (Trench).

Las palabras de María: «No tienen vino», pudieran entenderse como «una insinuación a Cristo para que se marchara con los suyos».

«No tienen vino» — dice María —; vete tú y los tuyos para que haya bastante para los que queden; palabras éstas que tienen su base en la tan conocida suges-

ción de Bengel, la cual, si no enteramente acertada y satisfactoria, es al menos curiosa y en nada pugna con el sentido común.

Pero, según nuestro modo de ver la cuestión, hay mucho más aún.

Según se deduce del pasaje entero y de sus primeras palabras, María debía de tener alguna o bastante intimidad en aquella casa, pues parece ser que andaba trajinando allí, tal vez ayudando en los preparativos de la fiesta.

Quizá por esto supo que el vino habíase agotado, pues de otro modo, ¿cómo hubiera podido saberlo? Si hubiera estado allí como simple convidado, en el lugar donde se hallaban reunidos los demás convidados, ¿cómo se hubiera enterado de lo que dentro ocurría? A nuestro juicio, María ayudaba en los preparativos de la fiesta, y supo lo de la falta de vino, ya por el ama de casa, ya por el maestro de fiestas.

Preocupada por ello se dirige a Jesús y le dice: «No tienen vino».

Jesús responde: τὶ ἐμοὶ καὶ σοί (¿qué
 mi y a ti?); esto es: «yo sé lo que tú quie-
 res decir; pero no estoy concorde con-
 ti-gó»; «aún no ha venido mi hora». (Mac-
 kridge.)

Para nosotros, María pedía un milagro al decir: «no tienen vino»; y las palabras que Jesús responde, se refieren al milagro y sólo al milagro, aunque por su laconismo y ambigüedad se presten a las más variadas y caprichosas interpretaciones. De no entenderse en este sentido, la inconexión en el texto subsistiría siempre.

Además, María sabía muy bien quién era Jesús y qué podía hacer; sabía que, aunque hijo suyo en cuanto a la humanidad, en cuanto a la divinidad pertenecía a otra esfera superior.

Y conociendo esto, y llevada de su propio orgullo de madre, muy natural y legítimo, anhela con toda la fuerza de su corazón que su hijo se muestre como quien es; ansía que muestre su poder ante todos, para que vean que, siendo hombre, es inmensamente superior a los demás hombres; y animada de estos sentimientos se siente movida a pedir «algo» de Jesús.

Ella no sabía ni podía saber qué haría Jesús; pero en su espíritu mantiene viva la esperanza de que haría alguna cosa; por eso, sin duda, dice a los sirvientes: «Haced todo lo que Él os mandare».

Esta es, a nuestro juicio, la interpretación que ha de darse a la respuesta de Jesús.

De este modo desaparece, además, la inexistencia con las palabras: «aún no ha venido mi hora», así como la dureza aparente de la respuesta.

Sería interesante dar una traducción exacta del versículo; pero como en nuestro propósito sólo entra su interpretación, y esto está ya cumplido, quede para otro artículo la traducción, dejando el campo abierto a quien sea aficionado a esta clase de estudios.

JERÓNIMO CHICHARRO DE LEÓN.

EL IV CENTENARIO DE LA DIETA DE AUGSBURGO

Una semana protestante en Alemania.

Nuremberg.

Es, según la opinión corriente, una de las ciudades antiguas alemanas más interesante y típica. Es la Toledo alemana. Apenas se da un paso por sus calles sin tropezar con vestigios de otras épocas, con monumentos medievales, murallas que rodean el casco antiguo, con castillos y torreones, que parecerían inexpugnables si no se hubieran inventado los aeroplanos y las modernas ametralladoras; casas innumerables, de estilo característico de otros tiempos y fuentes y templetes caprichosos, que decoran y alegran plazas y vías, dando la sensación de una ciudad vetusta y tradicional que no quiere romper con su pasado, por eso cuida tanto de conservar sus antiguos edificios; pero que desea vivir la vida moderna también, por eso ostenta los más grandiosos edificios y las más amplias vías, que compiten con las mejores ciudades modernas.

Las Iglesias de San Lorenzo, San Servando y San Egidio, hoy protestantes (como casi toda la ciudad lo es), son verdaderas catedrales por sus grandes proporciones, por su bella arquitectura y por los preciosos monumentos artísticos que guardan.

Continuación de las fiestas del Centenario.

En esta ciudad, tan importante por todos conceptos, y especialmente por ser el centro de la actividad protestante de Baviera, se congregaron en los días del 26 al 29 de Junio los 912 representantes de las Iglesias del mundo evangélico que habían venido a las fiestas del Centenario para asistir a los actos que aquí se preparaban como continuación del programa de Augsburgo. Primero, gran culto en la magnífica Iglesia de San Lorenzo, con más de 5.000 asistentes, elocuente sermón del decano de Hannover y selectos himnos religiosos cantados por los 5.000 fieles, y otros especiales por el coro de las Iglesias de Nuremberg. ¿Qué hubieran dicho nuestros curas, si alguno de ellos hubiera coincidido en aquella grandiosa reunión? ¿Se obstinarían en llamar al culto evangélico *frio y soso*? Porque, vamos, ya no se puede dar ni más solemnidad ni más alarde verdaderamente artístico, ni puede impresionarse más profundamente al legítimo sentimentalismo religioso, y todo ello unido, que es lo principal (lo que no se ve en las grandes fiestas católicas), a una gran reverencia y fervor.

El día 27 comenzaron las sesiones de la *Dieta eclesiástica*, Asamblea de las Iglesias alemanas, en las que se trataron los más importantes temas de gobierno interior con vistas a los grandes proble-

mas que hoy se presentan a la acción religiosa.

La gran *fiesta religiosa literario-musical* en el Salón de Fiestas de la Ciudad, tres veces más grande que el de Augsburgo, y para comparar el cual no hallo otro que el enorme *Palacio de Cristal* de Londres, fué algo inenarrable, y de cuya grandiosidad guardaremos todos los que tuvimos la dicha de presenciarla eterna memoria.

Hermosa también la *recepción* en el Ayuntamiento, que se caracterizó principalmente por ser de un tono más íntimo que la de Augsburgo, ya que en Nuremberg los protestantes lo llenan todo y son *los amos*.

Pero el acto más grandioso y para nosotros originalísimo fué el del *cortejo de antorchas* en la noche del sábado 28. Figúrese el lector cientos y más cientos de grupos de jóvenes cristianos llevando en la mano su antorcha, marchando marcialmente a los sonos alegres de la música de cada grupo, y precedidos de su respectiva bandera, y convergiendo todos en la gran plaza del Mercado, que ostentaba la iluminación de las grandes fiestas, y a la hora convenida empieza el acto con el himno de Lutero, acompañado de más de 100 bandas y cantado por más de 100.000 personas, y luego una vibrante arenga y oración ferviente de un significado pastor, y después el desfile por las calles más céntricas de la ciudad de aquella enorme masa de jóvenes con sus antorchas encendidas y cantando entusiastas himnos religiosos...

Figúrese todo eso, y póngelo con toda la fuerza de su fantasía, que por mucho que se imagine no llegará a formarse idea cabal de lo que fué aquella fiesta nocturna protestante de Nuremberg contemplada por toda una ciudad de más de medio millón de habitantes. Y conste, hermanos, que lo que más llamaba la atención de un español, tan habituado a presenciar fiestas católicas en las calles de su país, era que en estas fiestas populares evangélicas que acabamos de ver en pueblos protestantes predominaba la *unión íntima y constante de una alegría y entusiasmo grandes, con una religiosidad grande también*, que ni un solo momento decaía por el bullicio y algarazas. Cualquier observador imparcial, aun sin fijarse en la letra de los himnos, puramente religiosos, podría advertir en seguida que se trataba de un acto eminentemente *religioso-popular*.

Inauguración de una Iglesia evangélica.

Fué el último acto que presenciarnos en esta semana protestante, de feliz memoria. Era la Iglesia llamada de *Gustavo Adolfo*, que los feligreses de una gran

barriada habían levantado, rivalizando en sacrificios y generosidades para suplir las deficiencias de una pequeña capilla, inservible ya para una feligresía de más de 25.000 almas. Todas las calles del populoso barrio aparecían en la mañana de aquel bello Domingo, de sol ardiente y cielo purísimo, engalanadas en sus casas con coronas de verde y flores y banderas de los colores evangélicos (blanco y cruz morada en el centro) y llenas de inmenso gentío. Era que iba a pasar la procesión de la vieja a la nueva Iglesia. Esta procesión era también un espectáculo nuevo para mí. Abrían la marcha los niños y niñas (éstas, con coronas de flores blancas en la cabeza) y los jóvenes de la parroquia, con diferentes músicas que entonaban a menudo himnos apropiados. Seguían luego las diversas sociedades religiosas de la Iglesia, de señoras y caballeros, cantando himnos también, y después, precedidos de la cruz, más de 60 pastores vestidos de toga, y llevando cada uno objetos de culto (la Biblia, los cálices y bandejas de comunión, etc.), y, por fin, los invitados y las autoridades locales, con la música de la ciudad. Cortejo vistoso y solemne como no se puede uno imaginar.

Llegada la comitiva a la espaciosa plaza, donde se levanta majestuoso el gran templo, se detiene ante la estatua de Gustavo Adolfo, que es descubierta con gran solemnidad al sonido de campanas y músicas. Es una estatua ecuestre, en la que aparece el gran rey protestante en actitud orante, como le presenta la tradición, antes de entrar en batalla con los enemigos de la Reforma.

Otro momento de gran emoción es aquel en que, colocados todos los pastores en el gran atrio del templo, enfrente de la multitud enorme que llena la plaza, se procede a la ceremonia de la entrega de la llave y apertura de la Iglesia. El arquitecto, de uniforme y con la medalla de su honorable profesión al cuello, toma la llave que dos niñas vestidas de blanco llevan sobre un cojín de rojo terciopelo, y previas unas palabras oportunas y llenas de emoción, entrega la llave al presidente de las Iglesias de Baviera, quien a su vez la da al decano de Nuremberg, y éste, por fin, al pastor de la Iglesia, que la recibe conmovido, y se dirige inmediatamente a la puerta, que abre con la mayor solemnidad. El nuevo templo, que es de dimensiones grandísimas, se ve invadido en cinco minutos, pero con el mayor orden, por más de 5.000 personas, que admiran la traza y elegancia severa del edificio. En seguida un culto solemnisimo y terminado el cual, visita minuciosa por todos los asistentes de la Iglesia, con todas sus dependencias, que son completas para las exigencias de una congregación tan grande, y en esta época de nuevas necesidades.

Resumen de nuestras impresiones:
1.ª La Alemania protestante ha sabido

(Continúa en la página 245.)

establecimientos privados habrían de ser sometidos a limitación.

Es el mismo caso, exactamente el mismo, del voto femenino. La Iglesia romana, allí donde es minoría, no quiere que se le hable del voto de la mujer; pero si tiene mayoría e influencia exclusiva, entonces sí, que venga el voto. Y eso que todavía en cuestión de votos, sea o no favorable por las circunstancias locales a los intereses católicos, habría que defender el voto en todos, porque era la esencia del derecho ciudadano, pero en cuestión de enseñanza la libertad sagrada del pensamiento, que en todo caso hay que respetar, nada tiene que ver con la legalidad de los títulos, que es de única competencia de todo Estado bien organizado.

Así que vuelva sobre su acuerdo el logrero clericalismo español, que aquí ya sabemos todos de sobra lo que quiere y pretende cuando habla de libertad, y vaya a engañar a donde no le conozcan.

EL CURA DE ANTAÑO

SEGUIR

El IV Centenario de la Dieta de Augsburgo.

ponerse con tan grandioso programa de fiestas (nosotros, por supuesto, hemos visto sólo una pequeñísima parte, pues los actos conmemorativos durarán por [tres meses] a la altura de la conmemoración que se celebraba. 2.^a El Protestantismo en Alemania tiene, por lo que se ha visto en la región menos protestante, una fuerza tan grande y real, que los católicos españoles hacen mal en disimular. 3.^a Que el Protestantismo mundial tiene, gracias a Dios, una cohesión mayor que lo que muchos se figuran, ya que saben todos aproximarse, cuando llega el caso, sin reparar en nacionalidades ni denominacionalismos. Ni una sola nación evangélica ha dejado de estar representada en estas fiestas. 4.^a y última. Que los protestantes españoles debemos sentirnos animados al vernos asistidos espiritualmente de tantos hermanos de toda nación, lengua y raza. Aunque seamos pocos aquí y despreciados, somos, en realidad, en el mundo, los más, y no digamos los mejores, porque ya nadie duda que lo que hay de Cristianismo puro, espiritual y evangélico hay que buscarlo en el mundo protestante.

«Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos rodea, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta, puestos los ojos en el Autor y Consumador de nuestra fe en Jesús...» Heb. XII, versículos 1 y 2.

AGUSTÍN ARENALES.

Recomiende a sus amigos
ESPAÑA EVANGÉLICA

Y. W. C. A.

Las conferencias de Saint Cergue.

SAINT Cergue! Una pequeña aldea situada a 1.150 m. aproximadamente sobre el nivel del mar, escondida entre bosques de pinos y maravillosas flores alpinas; un rincón de aquel país encantador denominado el Jura suizo.

Tal fué el sitio escogido para celebrar en el pasado mes de Junio dos conferencias organizadas por el Comité Universal de Asociaciones Cristianas Femeninas (World's Y. W. C. A.).

Mujeres de diferentes razas, de distintas lenguas, de diversas edades y posición social, pero todas unidas por un mismo espíritu, un mismo amor y una misma aspiración: la de llevar a otras mujeres al conocimiento y servicio de Cristo por medio de la educación religiosa, moral y social, se congregaron por mañana, tarde y noche, durante los días 13 a 24, en un hermoso salón del Hotel «L'Observatoire», cedido amablemente por el propietario, Mr. Ausborne, para todas las reuniones.

La Conferencia de Secretarías ocupó los cuatro primeros días, con 130 delegadas de 34 países. El tema central de esta conferencia: «Lo que significa ser una secretaria», se desglosó en diferentes problemas y asuntos de discusión referentes a la vida personal de las secretarías en relación con su trabajo, su responsabilidad en su propio desenvolvimiento, etc. Una de las discusiones más interesantes fué la cuestión de educación religiosa, quedando bien sentado que la mira de estas Asociaciones es dar educación religiosa, basada en las verdaderas reglas cristianas.

Miss Charlotte Adams, de los Estados Unidos, tuvo a su cargo cada mañana la hora devocional, y sus inspiradas disertaciones sobre «El descubrimiento de una Inesperada Presencia» nos llevó al lado de nuestro Señor y Maestro, haciéndonos sentir su influencia en nuestra vida.

El servicio del Domingo, día 15, en la pequeña Iglesia de St. Cergue, puso en contacto a la Conferencia con la gente del pueblo; y la «noche internacional» cuando las delegadas se presentaron ataviadas con los trajes de sus respectivos países, nos dió una ilustración viva del mundo allí representado.

Sintiendo que la Conferencia había sido muy corta, algunas delegadas partieron el 17 por la mañana para sus destinos, mientras las que nos quedábamos a la segunda Conferencia, cuya reunión de apertura se había de verificar por la noche, dedicamos el día a diversas excursiones por las montañas o por el lago Lemán.

La Conferencia de la Alianza Universal de las Asociaciones Cristianas Femeninas siguió a la de Secretarías. En esta conferencia, de carácter más amplio que la

anterior, estuvieron representados 38 países, siendo el número de asistentes, sumados los miembros del Comité, delegadas y visitantes, unos 200.

Reuniones de oración unida, estudios bíblicos, discursos y grupos de discusión; sesiones exclusivamente para los miembros del Comité, otras especiales para las visitantes y lectura de Memorias para dar a conocer las actividades desarrolladas por cada Asociación, constituyeron la mayor parte del programa.

La idea dominante en esta segunda Conferencia fué «El mensaje de Cristo», desarrollada en diversos aspectos en varias de las reuniones, por los oradores siguientes: Dr. John Mc. Kay (Escocia-Sud-América) miss M. Mills (del personal del Comité Universal), miss Ana V. Rice (U. S. A.), profesor Kohnstamm (Holanda), M. Philip (Francia), profesor Arsenieff (Königsberg), miss E. Victor (Hungría) y pastor Reithmüller (Alemania).

Tarde memorable fué la del día 20. A primera hora, inauguración oficial de las Oficinas de la Alianza Universal de Y. W. C. A., que en Mayo último fueron trasladadas de Londres a Ginebra. Terminada la sencilla ceremonia de dedicación, nos trasladamos a casa de madame Alfred Bertrand, distinguida dama que forma parte del Comité ejecutivo, la cual, con su proverbial bondad, había invitado a toda la Asamblea a tomar el té, que por cierto estuvo servido espléndidamente, en sus magníficos jardines. El tiempo transcurrió tan rápidamente en aquella hospitalaria mansión, que antes de lo que pensábamos llegó la hora de partir para la Catedral de San Pedro, donde había de celebrarse un culto interconfesional.

Bajo aquellas bóvedas, y en el mismo púlpito donde tantas veces resonara la voz del reformador Calvino, nos dirigieron en la oración, lectura de la Biblia y meditación, los pastores de las Iglesias Anglicana, Luterana y Reformada, y el arcipreste Orloff, de la Iglesia Ortodoxa. Tres números musicales, divinamente interpretados por el coro, contribuyeron al encanto de aquella hora, visión de la futura realización que todos anhelamos de la unión de las Iglesias.

El servicio de Comunión celebrado el Domingo, día 22, al aire libre, teniendo por bóveda el firmamento y por muros los pinos y jaras del bosque, nos transportó a los tiempos primitivos del Cristianismo. Más de 180 personas participaron del Pan y del Vino, administrados por el pastor de St. Cergue y el pastor Reithmüller, dirigiendo el oficio el Dr. Mc. Kay. Acto solemne y conmovedor que será siempre recordado con emoción por los que lo presenciamos.

No disponiendo de espacio para extendernos más, he de terminar esta breve

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Culto de Comunión.

El Domingo próximo, a las once de la mañana, culto de Comunión en la Iglesia del Redentor, de Madrid (Beneficencia).

Excursionismo.

El día 25, aprovechándose la festividad del día, un nutrido grupo de miembros de la Iglesia de Beneficencia, de Madrid, entre los cuales predominaba el elemento juvenil, realizó una excursión a El Escorial, sin otro objeto que el de pasar un agradable día de campo. Y en efecto lo fué, gracias a la amabilidad de D. Teodoro Fliedner que nos cedió la hermosa huerta de la «Casa de Paz», y a la cortesía de D. Luis Moreno y su esposa, encargados de la Obra en aquel lugar, que se desvivieron por atenderlos. Como es natural, hubo de todo: visita al Monasterio, los que no lo conocían, paseos por el campo, mesa redonda, juegos diversos, canto de himnos, tirada de placas, etc. La excursión demostró una vez más el espíritu de fraternidad que reina entre los hermanos todos, los cuales ya piensan en otro día de campo para el mes próximo, aprovechando las oportunidades que el Señor nos ofrece de admirar las bellezas del campo y de alabarle bajo la bóveda azul del firmamento.

En Cuenca.

Ambiente favorable.

Nos comunica el veterano colporteur D. Antonio Manjón, que en su reciente visita a esta capital, ha encontrado un ambiente sumamente favorable para el Evangelio.

Según el parecer de este hermano sería muy conveniente que se empezase obra en Cuenca, y por nuestra parte, comunicamos con mucho gusto este parecer a todos aquellos a quienes pueda interesar.

La discusión de la ponencia de D. Percy Buffard, en Sevilla, reveló, a lo menos, la necesidad de que nuestra acción tenga una movilidad y flexibilidad de que ahora, en gran parte, carece. Adquiriendo ésta, no sería tan difícil, como ahora resulta, acudir a puntos nuevos.

Quizá hay ahora algún obrero del Señor preparado para el trabajo, pero no sabe a dónde ir. La ciudad de sentimiento liberal, la sufrida y valerosa Cuenca, parece que le dice: «Pasa aquí y ayúdanos».

La obra bíblica.

Felicítamos a nuestros queridos hermanos los colportores D. Cecilio Benito y D. Francisco Perendones por la campaña tan activa y de tanto fruto que están realizando en Madrid. Este mes de Julio han logrado las ventas más altas que se conocen, si no en total de ejemplares, si en

valor e importe, pues han colocado muchas Biblias de buena presentación entre personas de la clase media y alta, más accesibles en este tiempo, por la costumbre de tomar los refrescos en la vía pública.

Han recibido muchos testimonios de aprecio y consideración, que compensan con creces los desaires de las contadas personas que aún ignoran que la Biblia debe también tener libre curso en este amado país nuestro.

La Agencia de la Sociedad Bíblica B. y E., en España (Flor Alta, 2 y 4. Madrid), pone a la disposición de los ciegos dos nuevos libros de la Sagrada Escritura, copiados en Braille: Los Hechos de los Apóstoles y Los Proverbios de Salomón. Estos ejemplares, que son copias a mano, hechas por una ilustrada ciega de Madrid, no están a la venta, sino que se prestan, enviándose por correo a cualquier ciego que los solicite y se haga presentar, por escrito, por un pastor evangélico u otra persona de garantía para la Sociedad. El libro de Los Hechos está dispuesto en tres tomos, y el de Los Proverbios, en dos. Al enviar cada tomo, se incluye una etiqueta, franqueada, para su devolución en el plazo que se marca. Ha de guardarse el envoltorio y volverse a usar, para que el volumen venga en debidas condiciones. Al ser devuelto cada tomo, se envía el siguiente, sin costo alguno para el ciego, como va explicado.

Al enviar a un ciego la copia en Braille se le facilita, en el caso de que tenga tiempo y gusto para ello el hacerse su propia copia, pues no necesita persona vidente que le dicte de un ejemplar impreso.

La Sociedad Bíblica tiene publicados todos los Evangelios, menos San Mateo, en Braille, y los vende al precio puramente nominal de 2,50 pesetas el ejemplar de cada uno de ellos.

Con cargo a los donativos de un hermano holandés y otro escocés aún puede la Agencia Bíblica enviar, a los obreros evangélicos que lo soliciten, algunas Escrituras para regalar a los pobres o aun a personas que, no siendo pobres, reciban con buena voluntad el obsequio de un ejemplar de la Palabra de Dios. Aunque ya se han distribuido ejemplares por más del importe de las remesas de estos hermanos, aún no está agotada la bonificación o aumento que la Sociedad hace, y

La abundancia de información nos obliga, muy a pesar nuestro, a mantener en suspenso la interesante obra "Memorias de un protestante".

que permite a la Agencia extender aún más este rasgo de generosidad. Durante todo el mes de Agosto pueden solicitarse Escrituras para regalar.

oooooooooooooooooooooooooooo

Notas breves.

El Domingo pasado, en la Iglesia del Redentor, de Madrid, fué bautizada la niña María del Carmen, hija de los miembros de la misma D. Joaquín Barranco y D.^a Julia Saugar, a quienes con tal motivo felicitamos.

— En Barcelona, han contraído matrimonio nuestros estimados hermanos D. Benito Ciruelos y la Srta. María Cervantes. Después de la ceremonia civil se bendijo la unión en la Iglesia Bautista, presidiendo el culto el pastor Celma, que pronunció una conmovedora plática. Nuestra enhorabuena a los contrayentes.

oooooooooooooooooooooooooooo

«Manual de reglas parlamentarias».

Ha sido editado por la Liga Nacional de Mujeres Evangélicas, en la República Argentina, un *Manual de reglas parlamentarias*, para ser usado por las Sociedades femeninas, y que puede servir de guía y valiosa ayuda a todas las personas que tengan que presidir Asambleas, Congresos o reuniones de Comisiones directivas, de cualquiera clase de organización.

Este Manual venía siendo una necesidad imperiosa, y es por eso que la Comisión encargada de prepararlo lo ha lanzado ya a la venta, al ínfimo precio de \$ 0,50, moneda nacional argentina. Las personas que deseen este librito deben hacer sus pedidos a la Srta. Zona Smith, Montes de Oca, 253, Sección III, Depósito 23, Buenos Aires (Argentina).

ESPAÑA EVANGÉLICA
se vende en Sabadell, en la
Librería de Piferrer.

Las Escrituras del Nuevo Pacto.

Versión del Nuevo Testamento, en la que se ha procurado la más escrupulosa exactitud. Tenemos algunos ejemplares, de encuadernación un poco ajada por el tiempo, pero fuerte y en perfecto estado de conservación.

Precio: **Una** peseta.

Pídase a
Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.^o- MADRID
Teléfono 17.933

Esfuerzo Cristiano

Dominio de sí mismo.

Dom., 10 de Agosto. 1.^a Cor., 9, 25.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Sed templados. . . .	1. ^a Ped., 4, 1-7.
Martes . .	No hagáis caso de la carne	Rom., 13, 11-14.
Miércoles . .	Disolución.	Ef., 5, 15-21.
Jueves . .	Al fin	Prov., 23, 29-35.
Viernes . .	Embriaguez y pobreza	Prov., 23, 15-21.
Sábado . .	Dominio de sí mismo	Gál., 5, 16-23.

Sugestiones.

La Biblia reconoce la grandeza del carácter que posee un perfecto dominio de sí mismo. «Mejor es el que se enseña de su espíritu que el que toma una ciudad.» Un hombre puede, por la misma fuerza de su pasión o de su ira, derribar las puertas de una ciudad y tomarla, sin que por eso posea ninguno de los rasgos de la verdadera grandeza; pero el que agarra su propia vida y la guarda con firmeza en el camino de la virtud y de la piedad, mientras la pasión ruge y la tentación asalta y el diablo se burla, ese hombre es un verdadero héroe.

Ilustraciones.

La manera de echar fuera la cizaña es sembrar buena semilla. La manera de combatir la herrumbre, es poner pintura encima. La manera de vencer la impureza, es pensar en cosas puras. La manera de vencer cualquier mal, no es tanto oponerse a él como cultivar la virtud opuesta.

Así como la guerra retrasa el progreso de una nación, así la pasión, corriendo suelta, tea en mano, devasta todas las regiones del alma. ¿Qué vicio puede vencerse, qué virtud puede cultivarse, cuando un hombre no tiene dominio de sí mismo, sino que es esclavo de los impulsos más salvajes?

Temas para pensar.

¿Cuál es la verdadera relación entre el cuerpo y el alma? ¿Por qué es necesario el dominio de sí mismo? ¿De qué modo se obtiene? ¿Por qué es necesario esfuerzo para conseguirlo?

Pensamientos.

El dominio de Cristo sobre ti, te dará dominio de ti mismo.

Descartes estableció como una de las reglas prácticas de la vida: «No debo procurar satisfacer mis deseos tanto como debo procurar combatirlos».

Una sola palabra del Señor calmó repentinamente un mar agitado; una mirada suya a nosotros y nuestra hacia Él realizará siempre el mismo milagro dentro de nosotros mismos.

Si quieres influir para bien con aquellos con quienes te asocias, debes, necesariamente, dominar tu temperamento y tu lengua.

Sociedades infantiles.

Una lección del valor.

Dom., 10 de Agosto. Josué, 1, 1-9.

¿Qué es el valor? ¿En qué consiste el valor cristiano? ¿Por qué nos es tan necesario? ¿Por qué no debemos considerar como valiente al niño que está siempre

buscando pendeencias? ¿Por qué se necesita valor para ser misionero? ¿Por qué, para ser buen hijo, buen amigo, buen hermano? ¿Por qué necesitamos valor para confesar que somos cristianos? ¿En qué consistió el valor de Pablo?

Cultos Evangélicos en MADRID

durante los meses de verano.

Sala evangélica, Tortosa, 3. Domingos, a las once de la mañana y a las seis de la tarde; y jueves, a las ocho de la noche.

Sala evangélica, Zurbarán, 30. Domingos, a las once de la mañana y a las ocho y media de la noche; y miércoles, a las ocho de la noche.

Capilla evangélica, Lavapiés, 13. Domingos a las seis de la tarde; y miércoles, a las ocho y media de la noche.

Iglesia de Chamberí, Trafalgar, 34. Domingos, a las once de la mañana y a las ocho y media de la noche; jueves, a las ocho y media de la noche.

Iglesia del Salvador, Noviciado, 3. Domingos, a las once de la mañana; y jueves, a las ocho y media de la noche.

Iglesia de Jesús, Calatrava, 27. Domingos, a las once de la mañana.

Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18. Domingos, a las once de la mañana y a las seis de la tarde.

En todos los cultos y reuniones hay predicación.

Las noticias del Extranjero, que publica este periódico, están suministradas por el "Department of Research and Information", de Ginebra, y la "Christian Press Commission", de Berlín.

Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

PARA la Enfermería Evangélica, de Barcelona, se necesitan: buena cocinera, de 25 a 35 años de edad; una señorita para ayudanta de enfermera y un matrimonio, sin hijos, como lavandera y conserje, respectivamente. Escribid al director D. G. Lawrence, Avenida República Argentina, 252, 3.^o, 1.^a

Escuela Dominical

Ana, una madre piadosa.

10 de Agosto. 1.^o Sam., 1, 9-18; 24-28; 2, 19.

TEXTO AUREO: *Oye, hijo mío, la doctrina de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre.*—Prov., 1, 8.

La historia de Ana conmovió profundamente el corazón de Lutero la primera vez que la leyó cuando hizo aquel hallazgo de la Biblia en la Biblioteca del convento de Erfurt. Y no es de extrañar, porque hay pocas historias tan conmovedoras y edificantes.

Ana es el tipo de la madre piadosa. Su anhelo de maternidad era un sentimiento general en las mujeres israelitas, intensificado en ella por el contraste que su desgracia hacía con la suerte de su rival, la otra mujer de Elkana, que le amargaba la vida con sus mortificaciones.

Ana no se conformó con sufrir y desesperar. Acudió a Dios y derramó su alma en oración. Aquello era orar de veras, como se ora cuando se pone la vida entera en lo que se pide. Era la oración del justo, obrando eficazmente, que, como dice Santiago, «puede mucho».

La oración iba acompañada de un voto, como era frecuente entre los israelitas piadosos. Con ello demostraba prácticamente la intensidad de su deseo, y al mismo tiempo esperaban agradecer a Dios y atraerse su misericordia.

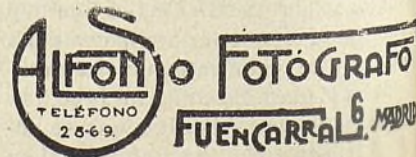
El sumo sacerdote Eli cometió un grave error de juicio. ¡Cuán expuestos están todos los hombres, aun los más piadosos, a juzgar mal a sus semejantes! Nosotros tenemos un Pontífice que no puede equivocarse en cuanto a las disposiciones del corazón y que no tratará nunca duramente a un suplicante humilde y sincero.

Eli era bueno, sin embargo (aunque fué mal padre, por demasiado débil con sus hijos), y cuando comprendió que había juzgado mal a Ana, cambió su reprensión en bendición.

«Por este niño oraba». Ana reconoció la respuesta de Dios, una respuesta que coincidía exactamente con su petición. Muchas veces oramos y olvidamos luego lo que hemos pedido. Cuando la respuesta viene, apenas podemos identificarla. La oración de Ana había sido definida, y la respuesta la dejó completamente satisfecha.

El cántico de Ana nos deja ver el alma de una mujer creyente, con pensamientos muy elevados acerca del poder, de la justicia y de la bondad de Dios. El cántico de María, la madre de nuestro Salvador, es, en parte, un eco del de Ana.

Samuel llegó a ser uno de los hombres más grandes del Antiguo Testamento. ¿Quién puede calcular cuánto influyó en su formación la piedad y la enseñanza de su madre?



TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
CERVANTES, 28. MADRID